

RACIONALISMO, ARQUITECTURA, BUTIFARRAS Y MUSICA DISPERSA

Este pueblo estuvo de moda hace cuarenta, cincuenta años. Cuando la colonización burguesa descubría la Costa Brava, otro tipo de burguesía, menos pionera, acudía a La Garriga para tomar baños termales, **butifarra amb seques** (butifarra con judías blancas) y diluir el verano en conversaciones de casino o al paso bajo la arboleda de un boulevard mansional. Por este paseo apostaba el bruno coronel Macià, precedido por un dinámico bastón blanco y respaldado por dos **moços d'escuadra** (la policía de la Generalitat). El auge de La Garriga se inicia con el siglo y no es de extrañar que el dinero de sus veraneantes se convirtiera en espléndidas villas modernistas. El modernismo catalán es, en cierta manera, una traducción del triunfalismo de la burguesía del país en su etapa más ascendente. No en balde Puig i Cadafalch, uno de los más altos representantes de la arquitectura modernista, fue también un activista del catalanismo burgués, conservador pero civilizado, que tiene en Prat de la Riba a su más evidente representante.

Decía que este pueblo estuvo de moda hace cuarenta, cincuenta años. Ha conservado ese aire de tierra de nadie del que se impregnan los pueblos de veraneo con solera. Un aire que se compone de oxígeno y nitrógeno, como los demás. Pero también de ecos de voces urbanizadas, de contenidos tonos de voz, de estética de la conversación y del encuentro, de una completa gama de castraciones de la espontaneidad.

Este es un pueblo pulcro, con el sentido que esta palabra tendría en boca de los Beatles dirigidos por Richard Lester. Vive de unas cuarenta industrias del mueble y del entusiasmo que sus aguas termales y sus butifarras siguen suscitando en el **turismo interior**. Hay algunas glorias culturales locales: los hermanos Porter Moix, el maestro Blancafort, Jorge Torras, Nuria Albó, no sé si garriguenses de nacimiento o de verano. Pero cada vez más el hombre es del lugar donde se siente mejor refugiado. El hombre consumista, no hay duda, pertenece visceralmente al lugar en donde veranea.

ARQUITECTOS

Y de pronto la calma del pueblo se vio alterada por la presencia de treinta y tres arquitectos. Barbados y melencidos, los arquitectos se aprestaban a celebrar un congreso convocado por el barcelonés Estudio PER. La convocatoria alcanzaba a profesionales españoles, italianos, portugueses y

latinoamericanos. Y en cierta manera, la convocatoria consiguió congregarles a casi todos (portugueses, españoles, un colombiano), Vittorio Gregotti, uno de los supremos cardenales de la arquitectura europea, excusó su asistencia porque no había terminado el proyecto que precisamente quería enseñar en el transcurso del congreso.

Por lo demás, buenos nombres: Moneo, Vázquez Molezún, Vázquez de Castro, Fernando Higueras, Luis Peña, Unzueta, Correa, Bohigas, Martorell, McKay, Doménech, Oscar Tusquets, Manuel Solá Morales, Luis Clotet, el colombiano Samper, José Antonio Corrales, Cantalops, Pep Bonet, Xavier Sust, Solans, Luis Marín Roser Amador, Pero Riera, Ramón María Puig, Cristian Cirici, los portugueses Portas, Sisa Vieira, Tavora, Tainha, Duarte.

Y también Sáenz de Oiza, el poético diseñador de Torres Blancas, y Ricardo Bofill, el programador del realismo-mágico arquitectónico (la ciudad en el espacio). Algunas señoras de arquitectos (variante femenina con increíble capacidad de contraer matrimonio a un nivel técnico-estético-profesional) y las electrizadas melenas de Luis Clotet rompían cualquier parecido convencional con congresos con mayúscula. Las melenas de Clotet están jerarquizadas inmediatamente después de las de Bob Dylan en sus buenos tiempos y mantienen considerable distancia con respecto a las de Pau Riba, tercer clasificado.

Fue precisamente la ponencia leída por Clotet, bajo el título **Por una arquitectura de la evocación**, la que evidenció un tanto el sustrato del asunto. La ponencia traducía la posición crítico-cultural y autocrítico-profesional de la mayor parte de arquitectos barceloneses allí representados, pero de hecho ponía en cuestión una temática que afectaba a todos los congregados: la función del arquitecto inmerso en un entorno social, político y económico determinado.

No es extraño que esta temática prive en estos momentos en todos los cenáculos profesionales europeos. Durante veinte años, los profesionales de la cultura se han esforzado en forcejear con la realidad, y de pronto se han descubierto a sí mismos como protagonistas de un espectáculo realista cuyo último acto no conocían, y tal vez ni siquiera el nombre del teatro. La perplejidad del que se descubre a sí mismo representando un papel desconocido afecta, sobre todo, a aquellos profesionales de la cultura que precisan de una tramoya industrial y comercial para que se establezca la relación con-

venencial con el público. Arquitectos, cineastas, ingenieros, viven con agudo dramatismo la contradicción entre lo que quisieran y podrían ser y lo que son, condicionados por un sistema de producción que les convierte en espectadores de su propia impotencia y, en ocasiones, mixtificadores de esa impotencia.

CLARIFICACION

La ponencia de Clotet partía de «... las experiencias profesionales de unos cuantos arquitectos de Barcelona, y merece resaltarse este punto de partida por cuanto no se ha pretendido dar un enfoque general al problema, hablando de las posibilidades de una arquitectura más o menos en mayúscula, sino que ha surgido de unas vivencias muy personales y localizadas, y con la voluntad de que las posibles hipótesis de actuación pudieran ser comprobadas con los medios profesionales que en estos momentos tenemos en nuestras manos».

«En realidad —continúa el informe—, el tema a tratar es el problema básico que plantea toda actividad y, por supuesto, también la arquitectónica, y que consiste en encontrar la propia dialéctica entre la obra y el entorno donde actúa. Una dialéctica a revisar continuamente, porque la realidad cambia».

Esta relación dialéctica implica una continua disconformidad con el medio sobre el que se actúa, «... que de alguna manera se pretende modificar». A continuación viene un párrafo enormemente revelador:

«Nosotros, al menos los más jóvenes, compartimos de estudiantes los equívocos de aquel optimismo de los arquitectos racionalistas, y, sobre todo, de sus superficiales seguidores, que consideraban la arquitectura como una fuerza primaria de la cultura y que en su ignorancia por el mecanismo de las estructuras sociales, políticas y económicas eran capaces de proponer ingenuamente modelos en directa contradicción con el medio en que pretendían realizarse, con la ilusión, además, de la viabilidad de sus intenciones. Seguramente todos estamos de acuerdo en que ni las contradicciones de base que manifiestan nuestros tejidos urbanos, ni la carencia de viviendas dignas y asequibles para todos, ni la irracionalidad de las pautas de vida de los usuarios, ni la subdesarrollada situación de la industria de la construcción, son problemas fundamentalmente arquitectónicos y resolubles, por tanto, con sus medios específicos».

El informe prosigue por las vías de la clarificación. Hay enormes dosis de «strip-tease» racionalista: «Se precisan pocos años de trabajo para constatar que lo que se nos exige es que formalicemos en el espacio unos contenidos, tanto funcionales como simbólicos, que estén de acuerdo con las conveniencias del capital inmobiliario». El sistema asfixia cualquier aspiración lógica de que el arquitecto contribuya a modificar el paisaje humano. En realidad, el sistema le exige que produzca modelos comerciales sometidos al propósito de la obtención del máximo de beneficio, sin tener en cuenta para nada que la obra sea una propuesta racionalizadora del programa de vida de los usuarios.

La ponencia plantea como inviables los dos caminos hasta ahora propuestos para escapar de esta trampa: el idealismo de los racionalistas, que convertía la arquitectura en una mera lógica interna, desconectada del contexto, y, por otra parte, el maximalismo político, que considera negativa la práctica de toda profesionalidad que implique un sometimiento al sistema y que proclama el necesario paso previo de la destrucción de las estructuras condicionantes.

«Un aspecto de la actividad que podemos desarrollar dentro de nuestra actual situación y que parece pueda tener una incidencia más directa en el sentido que apuntábamos es el estudio de las irracionalidades que nuestro sistema socio-político impone en el campo de la construcción de un medio físico habitable. Los asentamientos en el territorio, la tipología de las viviendas, los objetos de uso..., son también la expresión formal de las relaciones de clase entre los hombres. Sólo profesionales del urbanismo, diseño y arquitectura con una visión también política de su trabajo pueden elaborar estudios teóricos que sirvan de base a una sensibilización de las masas urbanas frente a estos nuevos exponentes de su situación. No hay duda de que la falta de esta base teórica es evidente. Las reivindicaciones que se realizan en estos campos son escasas y generalmente no aciertan a enfocar los puntos neurálgicos de las contradicciones, por lo que son fácilmente asimilables. Vemos, por ejemplo, cómo en las ciudades satélites se malgastan energías en pedir la instalación de dos o tres semáforos en los cruces peligrosos y no se pone en cuestión el mismo hecho de su marginalización en el espacio. Marginalización que no tiene otra racionalidad que la de incrementar una plus valía en los terrenos com-

prendidos entre el nuevo núcleo y el antiguo».

UN LENGUAJE DE PROTESTA

La arquitectura puede ser también un lenguaje de protesta, en el sentido en que pueda enfrentarse con su sinceridad lingüística al inmediato contexto en que se realiza. Un edificio puede ser la expresión formal de una protesta si su entorno está constituido por un paisaje arquitectónico envilecido por la especulación y por las más groseras convenciones formal-comerciales.

A partir de este punto, el hilo lógico de Clotet empieza a ser discutible. Esa arquitectura de la sinceridad termina por ser asimilada y, a lo sumo, cuestiona el gusto del burgués medio, incluso es susceptible de ponerse de moda. Pero la eficacia de ese lenguaje para destruir el mecanismo mismo de la ley de oferta y demanda no se ha revelado, ni parece coherente que una clase social capaz de crear mecanismos de defensa contra lenguajes más contundentes pueda sentirse afectada por discólicas construcciones que dicen no. Incluso

aquellas construcciones «de protesta» que menos alardes asimilables se permiten (y en este punto hay que tener presentes obras del propio Estudio PER y, sobre todo, el trío Bohigas, Martorell y McKay), apenas si inciden sobre una minoría sensibilizada por la cuestión.

En la ponencia de Clotet hay una clara alusión a la «arquitectura de evasión», ambiguo apartado en el que cabría una arquitectura decididamente experimental-vanguardista o una arquitectura noble, basada en la adaptabilidad digna al inmediato contexto. No hay duda de que esta posición intenta excluir a algunos de los mismos participantes del congreso que bajo este prisma practican una arquitectura culturalmente interesantísima, pero desconectada de la situación comunitaria real.

OTRAS INTERVENCIONES

Habla el guipuzcoano Luis Peña. Sitúa su obra dentro del contexto cultural de su región, que, según él, es una mezcla extraña de dos culturas distintas, pero regresivas: la cultura natural de la región, con costumbres y tradiciones ancestra-

les, y la cultura oficial. El arquitecto vasco insiste en la perpetua contradicción de su quehacer. Un trato directo con el usuario de los pueblos en los que ha construido le ha evidenciado el respeto que se siente por el paisajismo arquitectónico tradicional. Y hacia su adaptación ha orientado su estilística, aun a sabiendas de que contribuía, en cierta manera, a mantener un gusto y unos programas de vidas reaccionarios. Por otra parte, denuncia la imposibilidad de influir en proyectos y estudios más amplios, siempre en manos oficiales. Su trabajo se limita a pueblos pequeños, donde el contacto entre el arquitecto y los habitantes de la aldea es casi directo.

Juan Antonio Solans y Manuel Solá Morales (que participan como asesores técnicos en la planificación de la zona urbana de los entornos de Barcelona) hablan de las posibilidades del arquitecto de modificar algunos planteamientos generales trabajando dentro de la Administración. El máximo nivel que alcanza es el de la **propuesta**. Después, la actuación de los promotores particulares va invalidando la planificación general. La especulación particular de los promotores

—llegaron a decir— pasa por encima incluso de una decisión ministerial...

Sáenz de Oiza se planteó problemas éticos a otro nivel: la participación del arquitecto en concursos. Pero la conversación se polarizó en torno al tema del concurso de proyectos para la Universidad Autónoma de Madrid y, concretamente, sobre la problemática, implícita y explícita, en el proyecto presentado por Corrales y Vázquez Molezún. ¿Por qué todo planteamiento actual y progresivo para Universidades parte de la aceptación del aislamiento de dicho centro y se ciñe a hacer del centro universitario un núcleo «libre» y democrático, pero aislado de la ciudad, como un «ghetto» para estudiantes?

Se me ocurre que así como el vasallo medieval añoraba el aire de la ciudad, porque allí se respira «el aire de la libertad», los presindicalizados proletarios españoles, racionados a pan y agua político-culturales, podrán acercarse a los campus universitarios y autónomos para aspirar el aire del progresismo. La discusión despelleja a los concursos. Se estableció pronto una rara unanimidad sobre su



Sáenz de Oiza y José Antonio Corrales.



Los portugueses Sisa Vieira, Duarte y Tavora con Luis Clotet (delante).

Federico Correa,
Juan Antonio Solans,
Luis Doménech,
Rafael Moneo,
Fernando Higuera,
Oscar Tusquets
y Ricardo Bofill.

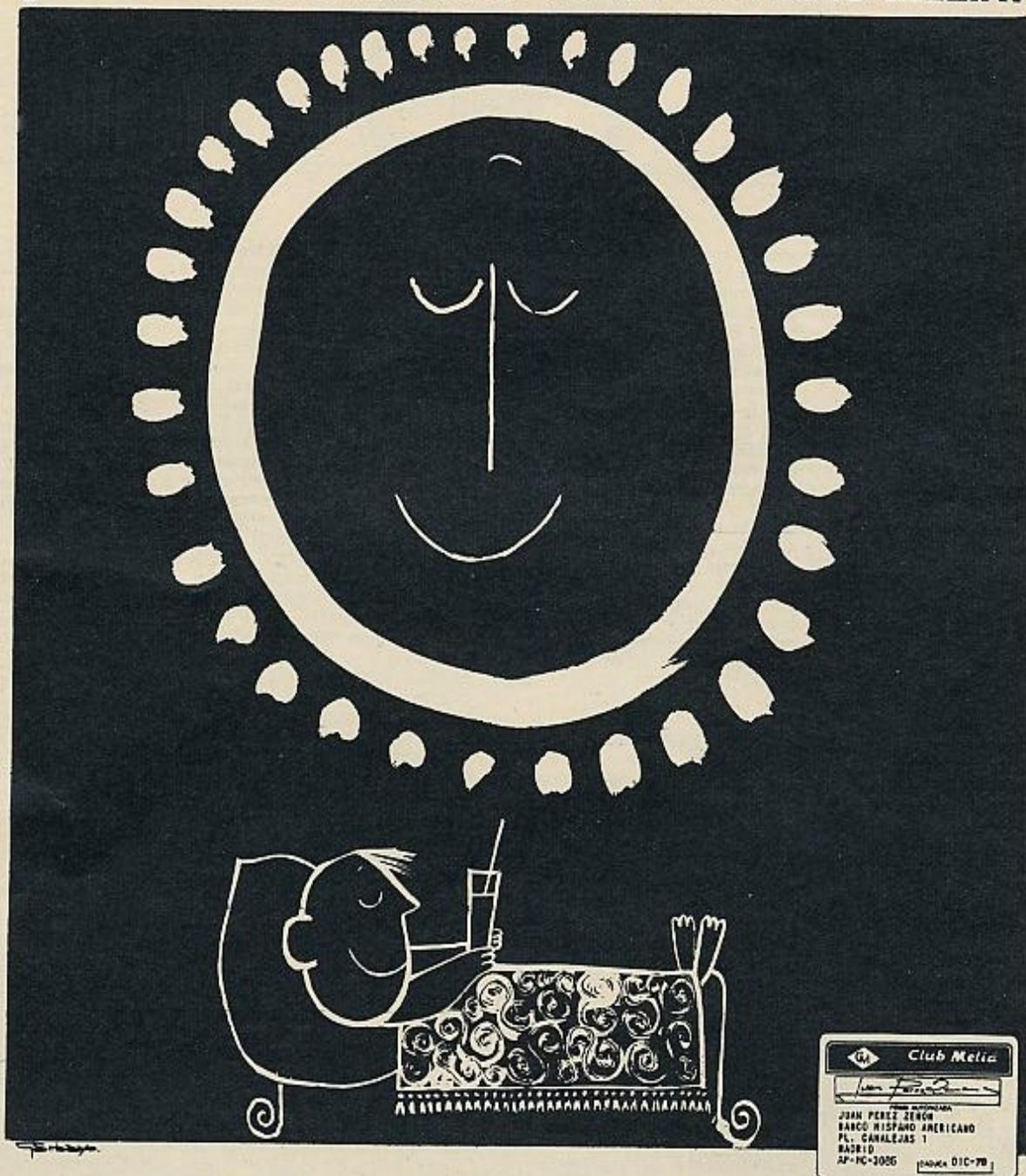


Oriol Bohigas, Higuera, Antonio Vázquez de Castro.



Audición del conjunto Música Dispersa.

¿EL SOL DE MEDIANOCHE EN LOS HOTELES MELIA?



USTED, QUE PUEDE ORGANIZAR SU VIDA Y SU
DESCANSO, TOMESE UNAS VACACIONES AHORA,
DISFRUTANDO DE LA HOSPITALIDAD MELIA - EN
LOS HOTELES MELIA - DONDE SIEMPRE ES
PRIMAVERA.

Central Internacional de Reservas: General Mola, 72. Madrid. Tel. 2769728/9, Telex 273330 o en su Agencia de Viajes



RACIONALISMO, ARQUITECTURA, BUTIFARRAS Y MUSICA DISPERSA

inmoralidad, porque sólo tratan de buscar soluciones brillantes al servicio de especuladores o de organizaciones estatales. Por otra parte, se dijo, son inútiles, porque siempre ganan los peores proyectos y, en general, son absurdos, porque los proyectos suelen ser utópicos e irrealizables.

EL TERCER MUNDO

Nuno Portas planteó el problema de la construcción de viviendas económicas en Portugal y en el Tercer Mundo. Proyectó varias diapositivas sobre el caos urbanístico de los barrios pobres del Tercer Mundo: las favelas brasileñas, los suburbios de países latinoamericanos. Este entremés sirvió para introducir a la explicación del colombiano Samper, autor de un proyecto para realizar un barrio de viviendas económicas en los alrededores de la Lima del Perú de los extraños generales progresistas. Samper describió un durísimo cuadro del habitat del proletariado latinoamericano: chabolas de barro y esteras, barracas de madera, construcciones de ladrillo visto. Un setenta y cinco por ciento de la población.

El proyecto de Samper era poco aparatoso, poco brillante, con unas propuestas concretas de economía en la construcción y para posibilitar la creación de una ciudad evolutiva, que pudiera crecer en el tiempo, según las exigencias.

Se le discute el proyecto a Samper. El barrio, se dice, se hubiera convertido en un «ghetto» con respecto a la ciudad cercana, donde se planteaba realmente la vida de la comunidad. Aislar a los habitantes del barrio era como dejarles abandonados a su propia suerte, a una convivencia cerrada y analfabeta, sin posibilidades de autoextrañar la propia condición.

No hubo unanimidad en esta crítica.

También hablaron los hasta entonces silenciosos restantes portugueses: Tainha, Tavora y Sisa Vieira. Estos pioneros del racionalismo en Portugal (equivalentes a los Corderch españoles) dijeron que su silencio no había sido de indiferencia ni de desinterés. Es el reflejo de la situación del arquitecto en Portugal, aislado, sin la posibilidad de hablar con la claridad e independencia con que se ha hablado en este encuentro. Quizá en la misma imposibilidad de que el encuentro se hubiera realizado.

A nadie se le ocurre recitar lo de «Cuentan de un sabio que un día, tan pobre y misero estaba, que sólo se sustentaba de las hierbas que cogía... etc., etc.». Tal vez se debía al escaso atractivo que don

Pedro Calderón de la Barca reúne para estos dictadores de la cultura de la forma. Pero a veces don Pedro es utilizable.

Vázquez de Castro pide conclusiones. Ahí es nada. Sisa Vieira dice que ni hablar, que precisamente lo positivo del encuentro es la informalidad de las discusiones. Y se insistió en que el encuentro del año próximo también sea informal. Más informal si cabe. Y que también lo organice el Estudio PER (Tusquets, Clotet, Bonet y Cirici).

Por la noche, algunos arquitectos se bañaron en la piscina del hotel, al aire libre y repleta de agua termal. El informalismo, no hay duda, tomaba caracteres alarmantes. Y el punto culminante fue la aparición del grupo de Música Dispersa, un conjunto catalán increíblemente disperso, que casi nunca saben dónde se han dejado la guitarra o la flauta; que interpreta una música dispersa, relajante; una música de fondo de paraíso seguramente prohibido, una invitación al olvido y a la libertad de las junturas del cuerpo y de la mente.

Fernando Higuera, entusiasmado, aseguró que iba a dejar la arquitectura y que iba a abrazar la causa de la guitarra. Sáenz de Oiza lo encontró «muy interesante». Otros arquitectos estaban más desconcertados que dispersos. Y en cuanto a los músicos, sabedores de la cultura media de los asistentes, tocaban como si fuera domingo.

POR LO DEMÁS...

Por lo demás, La Garriga sigue siendo un pueblo pulcro, gastronómico y fabril, lleno de conversaciones contenidas y de gentes de paso que suben de Barcelona a comprar butifarras y llardons (chicharrones). Estos visitantes casi no reparan en el esplendor modernista de su arquitectura. A veces descubren que sobre la estación se extienden urbanizaciones aparcadas, en muy buen sitio, con espléndidas vistas sobre el Vallés Oriental, un lugar lleno de pinos y garrigales, con agua muy buena, muy buena, la venden en garrafas en todos los colmados de Barcelona... ¿A cuánto el palmo? A veinticinco pesetas el palmo cuadrado. ¿A veinticinco! ¿Y qué se creía usted? Pregunte. Pregunte en el paseo. A cien pesetas el palmo, lo más barato... Hombre. Pero el paseo es el paseo. El modernismo. El coronel Maciá. La poetisa Nuria Albó...

—Pero aquí. Mire qué pinos. Y qué aire. Aquí pueden ir en traje de baño todo el día. Aquí se respira el aire de la libertad. ■ M. V. M.

ASOMBROSO! FRESAS TREPADORAS que alcanzan la ALTURA de 1,50 m.!

dan fruto durante 9 meses
y Ud. cosechará los primeros dentro de... 60 días!



Me aquí la novedad más extraordinaria de los últimos diez años. Una verdadera «viña de fresas» que le dará cientos de frutas maduras, rojas y jugosas, desde la primavera hasta los primeros fríos. Crece en cualquier tierra de jardín y trepa por los muros, vallas, pérgolas, estacas o columnas, etc. Resiste el frío. Crea en su jardín una encantadora decoración. Imagínezse usted, recogiendo fresas bien maduras y limpias de estas fraseras gigantes que llegan a alcanzar la altura de una persona. Usted se maravillará ante la nueva frasería trepadora «MONT-EVEREST» que crece 1'20 m., 1'50 m. e incluso más todavía. Y sus vecinos y amigos se asombrarán al ver en su jardín por primera vez este espectacular arbusto que se cubrirá en pocas semanas de gran cantidad de racimos llenos de dulces fresas de un delicado perfume. Fresas jugosas que recogerá en cestas hasta el borde, desde la primavera hasta las primeras heladas.

Fácil de plantar y de hacer crecer, la frasería «TRES ESTACIONES» «MONT-EVEREST» le garantiza abundantes cosechas, durante varios años. Esta nueva especie única de frasería formará en su jardín «verdaderos muros cubiertos de fresas». Solamente la masa de color verde oscuro de su follaje, iluminada de encantadoras floritas blancas es por sí sola de extraordinaria belleza; pero además de esto, usted tiene sus frutos de un rojo profundo que le hacen la boca agua, y sus crecimientos renovados sin cesar que siembran por entero su «viña». Muy decorativa si la hace crecer en una verja o una pérgola, si la utiliza para «vestir» los desnudos muros de su casa, el garaje o cualquier otra dependencia que desee disimular incluso plantada dentro de graciosos arcos suspendidos en alto. Donde quiera que usted la plante, no será necesario tenerse que agachar; no tendrá más que tender los brazos para recoger esos frutos jugosos, limpios y sin ninguna partícula de polvo. Desde la primavera, pasando por el verano y hasta la llegada del invierno usted cosechará enteros cestos de fresas carnosas, azucaradas, apelinadas, superiores a las demás fresas que usted puede adquirir, por que, las suyas se han madurado en la planta hasta hacerse bien rojas, con la firmeza y el perfume del

fruto maduro, que se ha recogido recientemente. Qué placer saborear estas gordísimas fresas que pueden incluso alcanzar los 10 cms



Sus frutos, sus flores, y la nueva y maravillosa decoración que crea en su jardín, le compensan con creces de su precio.

Un rincón soleado donde hacerlo trepar; solamente 60 cm.² de tierra, he aquí todo lo que usted necesita para hacer crecer sus maravillosas y nuevas plantas «MONT-EVEREST». No exigen ningún cuidado especial, ningún conocimiento en cultivos y cualquier tierra de jardín les va bien. Usted las planta en un momento y ya verá recompensado durante años por ricas cosechas de frutos y el placer de haber creado una bella decoración en su jardín.

Oferta especial de introducción en España. Económico el 40 %.

Tenemos particular empeño en ver crecer en España, ya desde esta primavera, estas verdaderas fraserías «TRES ESTACIONES» «MONT-EVEREST» que son todavía desconocidas en nuestro país. Por esta razón hemos decidido, hacer un descuento del 40 % para favorecer a aquellas personas que sean las primeras en cultivarlas. Pero la cantidad de plantas disponibles, para esta oferta de introducción es bastante limitada. No se expone a llegar demasiado tarde; envíe sin tardar su boletín de prueba gratuito.

Si, nosotras le ofrecemos una prueba gratuita con doble garantía de satisfacción.

No solamente le ofrecemos 3 fraserías trepadoras «MONT-EVEREST» por el increíble precio de Ptas. 245.-, solamente sino que si Ud. no se siente satisfecho al 100 %, le garantizamos formalmente la sustitución de sus fraserías. Incluso nos comprometemos a reembolsarle inmediatamente sin que tenga que darnos la menor explicación. Asegúrese a aprovecharse de esta oferta sin riesgos. Envíe hoy mismo su boletín de prueba gratuito.

BOLETIN DE PEDIDO GRATUITO

para enviar a «GARDER HOUSE» Calabria 16 - 08RV TN Barcelona-15

Envíenos la cantidad de fresas trepadoras «MONT-EVEREST» que les indica a continuación (por favor señale con una cruz (x) dentro del cuadrado que corresponde a su elección)

- 3 plantas por Ptas. 245.-
- 6 plantas por Ptas. 338.- (usted economiza 98 ptas.)
- 12 plantas por Ptas. 538.- (usted economiza 394 ptas.)

Queda bien entendido que tengo derecho a su doble garantía.

PRIMERA GARANTIA: Tengo el derecho de devolverle el paquete dentro de los 15 días y el dinero me será reembolsado inmediatamente.

SEGUNDA GARANTIA: Si una de las plantas, no crece dentro de los 90 días después de haberla plantado, ustedes me la sustituirán gratuitamente. Yo le indico a continuación, el modo en que deseo efectuar mi compra (envíe una cruz (x) dentro del cuadrado correspondiente).

- Les envío el pago junto a la presente por medio de Cheque o talón bancario.
- Envío anticipadamente giro de Correos o telegráfico por su valor.
- Prefiero pagar al cartero, contra reembolso en el momento en que me hagan entrega de mi lote de fraserías. Los gastos de expedición de 60 ptas. serán acumulados en mi reembolso.

NOMBRE

Calle y Plaza

Ciudad y Pueblo

Provincia

Nº

Barcelona-15

ME-TF-P1